

Dualidad

Rachel del Carmen C. Lizarán



Capítulo 1

Detonante

La figura de nervios y carne blanca,
retrocede en la sombra insegura y trémula
tras la cortina de satén negro.

Ve alejarse el corazón con el pensamiento
y ni un sollozo, ni una queja,
de su boca líbida se escapa.

Apresará si fuera menester a dentelladas
a la huidiza esperanza, el exponente y la ponencia
de quien tiene en otro lugar el cuerpo.

Resabiada de asco y de duelo,
emboscada en húmeda; en profunda cueva,
barruntará que el plazo se acaba.

Desatará fuera del tiempo sus alas
con sacudidas de ave terrestre inexperta,
mostrará avidez voraz en inseparable anexo.

Exhalará el penúltimo suspiro extremo,

porque jamás dará con la esférica puerta
por un cúmulo de gravedad sepultada.

Consecuencia

Ni bien, ni mal te deseo, pero escucha:
cuando vuelvas a mirar la luna
y notes que tus sentidos se expanden,
sentirás que hierve tu sangre
ora de arrepentimiento, ora de melancolía.

No niego que pensaré en ti, seguramente;
no dejaré de echarte en falta,
pero tu figura ya se aleja, se desdibuja
a medida que hago estricto recuento
de los peldaños que faltan a la sabiduría.

-mdac-

Carmen C Lizarán